

El patinazo

El patinazo de la flamante ministra de Cultura (anunció una bajada del IVA para discos y libros cuando dicha competencia es de la Unión Europea) bien pudo estar originado en que no le preguntó a nadie o en que le preguntó a gente imperita, seguramente a alguno de su confianza que la conocía muy bien a ella pero no sabía de su trabajo. No sólo en el Ministerio de Economía y Hacienda, donde debió plantear previamente la cuestión, sino en el propio Ministerio de Cultura debe de haber técnicos cualificados en esa materia que la hubieran asesorado correctamente o la hubieran remitido a quien podía asesorarla. Pero muchos políticos tienden a considerar a los técnicos como enemigos porque ponen frenos legales o presupuestarios a sus pretensiones (como si ellos hicieran las leyes o los presupuestos) y porque en su día trabajaron para el enemigo.

A estos políticos les cuesta asumir la condición del profesional que realiza su labor con eficacia independientemente de quién esté mandando y de cuáles sean sus ideas políticas, quizá porque piensan que todos son como ellos. Son incapaces de comprender que si lo hiciste bien con unos, lo puedes hacer bien con otros. Conozco a muchos que han sido perseguidos simplemente por ser eficaces en su trabajo, como si ayudar a los que gobiernan en la cosa pública fuera ayudar a los que mandan en la sede de un partido. Y conozco a un funcionario que en una ocasión, al ser cuestionado profesionalmente por culpa de sus ideas políticas, le preguntó al político que lo cuestionaba: “Si tú fueras un practicante que debe poner una inyección a un paciente, le preguntarías antes si es de los tuyos o de los otros para que le doliera más o menos, o procurarías que, como buen profesional, le doliera poco en todo caso”. No sé qué le contestó el político.

Juan Bosco Castilla